

Entrevista con: *Antonio García-Santesmases¹*

Crisis: Hemos asistido últimamente a una serie de protestas contra la Reforma de la enseñanza propuesta por el PP, la LOCE. En ellas ha sido destacable la actividad del PSOE que, entre sus muchas protestas, criticaba la privatización de la enseñanza realizada por el gobierno actual. Al margen de su amnesia respecto a su política de concertos con la privada inaugurada con la LODE, también parece que dicha protesta encaja mal con lo que el propio PSOE sostiene en el preámbulo a su enmienda a la totalidad de la LOCE, fechada el 30 de septiembre del 2.002. Allí se dice: "Hay que avanzar en la consecución del objetivo de que todos los centros sostenidos con fondos públicos tengan iguales derechos e iguales obligaciones, superando viejos debates entre distintos tipos de centros, en la perspectiva de que todos aquellos que sean sostenidos con fondos públicos cooperen y contribuyan al objetivo de educar a todos entre todos." ¿Se trata de una pragmática admisión de la situación real o le parece a su partido deseable la consolidación de la doble red? ¿No se encuentra aquí una plena concordancia con los objetivos de la privada concertada que quiere ser considerada como una enseñanza pública de iniciativa social?

Antonio García-Santesmases: La frase esencial es la que dice que todos los centros sostenidos con fondos públicos cumplan con las mismas obligaciones. La realidad de la que se parte es que los centros sostenidos con fondos públicos, los privados concertados, no cumplen con las mismas obligaciones. Se parte de un objetivo que es el objetivo de la enseñanza comprensiva, que sigo considerando que respondía a algo esencial en una filosofía socialista e igualitaria, ya que trataba de evitar la dualización de la población, a los 14 años, entre trabajo intelectual y trabajo manual, e intentaba, como objetivo noble, la escolarización de la población hasta los 16 años. Pero en la realización práctica de ese objetivo lo que estamos viendo es la aparición de una nueva dualización o una dualización distinta que es la que se da entre centros privados concertados y centros estatales. Los privados concertados están actuando en la práctica como centros selectivos por lo que no están cumpliendo con todas sus obligaciones.

Recaban los fondos estatales pero para hacerse cargo de un determinado tipo de alumnos de clases medias y urbanas, manteniendo lo que ha sido hasta ahora la función de los centros de enseñanza, la de transmitir conocimientos científicos, y no hacerse cargo de los problemas de fracaso escolar, de exclusión, de minorías étnicas, de inmigrantes que están accediendo a nuestra sociedad. Y este es el punto del que hay que partir porque no estamos en un sistema como el de la sanidad donde hay un modelo de sanidad universal que coexiste con aquellos que quieren pagarse su propia sanidad. En la enseñanza lo que sucede es que unos señores con el dinero de todos no se hacen cargo de sus obligaciones y quieren que de ellas se hagan cargo los centros estatales.

Esto se corresponde con la concepción del Estado que tiene la derecha. Se trata del Estado como última red de salvamento para los desahuciados, y esa no es la concepción vinculada a las tradiciones republicanas, laicas, de ciudadanía...en las que la escuela como mecanismo de integración no es la red de salvamento para los desahuciados y esa es una diferencia importantísima. Esto no quiere decir que la escuela en la tradición francesa, por ejemplo, no tenga problemas derivados de la desestructuración del trabajo, de la desigualdad, la exclusión o las minorías étnicas, pero aquí se nos incrementan porque los centros públicos parecen abocados a hacerse cargo de todos esos problemas mientras los concertados recogerían a esa población que un sociólogo norteamericano llamaría "blanca".

Crisis: Volviendo al párrafo del preámbulo, también se podría considerar que la frase esencial es "superando viejos debates entre distintos tipos de centros" que parece responder a esa aspiración clásica de la privada concertada, como si el que hubiera redactado el texto perteneciera a la clientela del PP.

A. G.-S.: He vuelto la primera pregunta del revés porque en lo que quieren insistir los del PSOE es en el hecho de que en la realidad fáctica hay dos redes, de las cuales una se hace cargo de las dificultades y la otra actúa selectivamente, cosa que no piensan tolerar. Ahora bien, si lo que se les preguntara es si se van a retrotraer al pacto constitucional, en el que se acepta la libertad de enseñanza, o al sistema de concertos para modificarlo, probablemente responderían que no, que no se atreven, pero que no van a consentir el deterioro de la enseñanza pública. Respecto de esa frase, pues sí se parece a la vieja aspiración del PP. Recuerdo que cuando era diputado, Guerra Zunuzegui lo decía en todas las sesiones: "no volvamos a viejos debates, superemos la dicotomía, etc."

Pero posiblemente los que han redactado esto se han dado cuenta de que conforme pasan los años la situación de los centros de la enseñanza pública es mucho más grave de lo que suponían al inicio de este debate, hace 25 años, o de lo que se hizo en la propia etapa del

¹ Antonio García-Santesmases es profesor de filosofía política en la UNED y miembro destacado de la corriente Izquierda Socialista del PSOE.

gobierno del PSOE.

Crisis: Esta selección de la privada concertada ¿puede legitimarse con el recurso al ideario, derivado del pacto constitucional acerca de la libertad de enseñanza, en virtud del cual se supone que los padres eligen sus centros?

A. G.-S.: Si hablamos del ideario hay que matizar. Hay centros privados que por mor de su concepción cristiana universalista, cercana a los ideales evangélicos, también se quieren hacer cargo de la población inmigrante, pero en cuanto empiezan a hacerlo en la práctica comienzan a perder su clientela porque ya no es una clientela que responda a criterios religiosos. Hablando con el director de uno de esos centros religiosos me comentaba cómo al preguntar a los padres si el ideario era el motivo de su elección, resultaba que sólo lo era para un 15 o un 20%, lo esencial era la disciplina, el control o el que supuestamente eran más capaces para transmitir conocimientos o preparar para la selectividad. En ese sentido van a tener una contradicción cada vez mayor porque desde el punto de vista católico su clientela potencial está en un grupo de poblaciones inmigrantes, como sucede en los USA con los hispanos ahora y antes con los irlandeses o italianos.

Crisis: La siguiente cuestión se refiere a la defensa de la educación comprensiva que parece ser el comodín de todas las críticas a la reforma de la LOCE. ¿Qué entiende usted y su partido por comprensividad? ¿Es posible la educación comprensiva en un sistema de doble red? ¿Puede haber una contradicción entre la comprensividad y la atención a la diversidad? ¿Cómo afecta a los centros públicos la comprensividad realmente practicada y a la fuga de sus alumnos hacia los privados concertados?

A. G.-S.: Antes hablaba de la comprensividad como un derecho a la educación para todos hasta los 16 años, pero hay más elementos en la comprensividad. Tiene un segundo principio que es hacer un tipo de escuela que se adapte a las aptitudes y capacidades de cada uno, que intente evitar lo que la enseñanza ha tenido siempre de filtro selectivo, que no tenga un mecanismo de segregación donde solo funcionen los más capaces, los más aptos...El problema de todo esto es que hemos hecho un sistema comprensivo hasta los 16 años y de los 16 a 18 otro fuertemente selectivo.

Este final selectivo no es que se dé sólo en los últimos años sino que en las etapas previas se van dando las condiciones para poder competir después y ahí está la paradoja de la situación. Así se actuaba en los colegios de élite depurando cada año y éste era el mecanismo de reproducción de las élites, con una enseñanza para pocos, pero ese no es el mecanismo que quiere una escuela comprensiva.

Pero de ahí a la realidad de la práctica de la comprensividad en la que metes a un profesor en clase con una población heterogénea, con capacidades completamente distintas, de las que no puede hacerse cargo... hay una gran distancia.

Ante esto se plantean dos posiciones, los que abominan del principio de comprensividad y los que consideramos que el principio tenía aspectos muy nobles desde el punto de vista igualitario pero que su aplicación práctica ha supuesto una serie de problemas que hay que matizar. Por ejemplo, al aplicarse la LOGSE se hizo desde un mecanismo psicopedagógico, se creyó que aplicando una serie de técnicas pedagógicas aquello se arreglaba, pero no se entró en el problema de fondo, el ideológico que no se arreglaba con un cambio en la concepción del profesor sino en la propia escuela, en lo que se le quería pedir a la escuela.

Crisis: Volviendo a la difícil relación entre comprensividad y atención a la diversidad ¿no puede darse también la negación del valor del esfuerzo en la educación, la proscripción del mérito, incluso como valor social?

A. G.-S.: Yo creo que eso no debería ser así. Habría que intentar combinar las dos cosas. ¿Qué se entiende por esfuerzo o creatividad?

La creatividad supone el esfuerzo. ¿Es que el escritor o el investigador no hacen esfuerzos? ¿A quién se le ha ocurrido eso? Yo parto de la idea contraria, no hay por qué pensar que el mérito se refiere sólo a un sistema de oposiciones o esté sólo vinculado a la capacidad de competir en el mercado para obtener beneficios mayores; el mérito puede estar vinculado a

crear personajes como Cajal.

Creo que uno de los problemas que tuvo la LOGSE -y siempre dije esto en los debates que hubo en el PSOE- era que había una contradicción entre crear una educación basada en valores igualitaristas, universalistas, comprensivos y los valores del individualismo económico que eran los que entonces prevalecían. El modelo que se tenía entonces era el de Mario Conde, "Doctor Honoris Causa" por la Universidad Complutense de Madrid en un acto presidido por el rey, el señor que iba al Vaticano, el empresario que se había hecho a sí mismo... Entonces no se asociaba el mérito con el señor Domínguez Ortiz, catedrático de Instituto. Ahí se fue entrando en un proceso de locura, donde lo que había sido algo esencial en

los Institutos de Bachillerato, como la tradición de aquellos profesores que habían hecho una gran labor en el campo de la literatura, la historia, la filosofía etc., se fue devaluando completamente al imponerse una concepción pedagógica muy barata que consideraba que ese tipo de profesor no era necesario. La dificultad estaba en si se podía mantener algo que ha sido orgullo de los centros públicos -en un país que ha necesitado dar la batalla entre enseñanza laica y religiosa, donde se necesitaba unos centros públicos que transmitieran el saber científico- y al mismo tiempo hacerse cargo del fracaso y la exclusión. Yo creo que hay que mantener las dos cosas.

Desde mi punto de vista se tiene que lograr que las clases medias, obreras y los sectores excluidos se articulen no sólo para lograr mayorías electorales sino que los servicios públicos que se les ofrezcan se encuentren razonablemente reconocidos, como el servicio de salud, las pensiones o la educación. Si no se logra eso, se van y después exigen moderación fiscal, porque bastantes esfuerzos tienen que hacer para comprar en el mercado los servicios que no les da el Estado, y así se va reduciendo el Estado a una tabla de salvación para los que no tienen otra cosa.

Crisis: Después de unos años de educación bajo la LOGSE, con sus efectos colaterales de fracaso escolar, que se pensaba que iba a desaparecer ¿Cómo se valora en el PSOE su práctica real? ¿Se achaca el fracaso al propio sistema o a la incompetencia de un profesorado obsoleto? ¿Es cierto que algunos sectores pensaban reformarla?

A. G.-S.: Ese debate lo he vivido bastante porque al llegar a la oposición fue uno de los temas de discusión. Se daban dos posiciones, una, a la que Gomez Llorente llamaba irónicamente el fundamentalismo LOGSE, constituida sobre todo por un sector importante de la anterior administración educativa como Marchesi, que tenía gran influencia en la comisión de Educación del PSOE, en la parlamentaria, y otra, más cerca de los sindicatos, que empezaba a distanciarse de la anterior.

La UGT había hecho unos estudios donde se descubría el malestar y la frustración que provocaba la LOGSE y cómo la huida de determinadas clases medias a los centros concertados empezaba a ser el pan nuestro de cada día. También empezaban a decir qué tipo de comprensividad se podía mantener so pena de que hubiera una reacción radical contra la misma.

Precisamente ahora sale un estudio de Gomez Llorente en el que se dice que ese tipo de fundamentalismo LOGSE ha propiciado el que en vez de ir a una reforma de la misma se vaya con la LOCE a una contrarreforma, no a corregir sus efectos perniciosos sino a eliminar la propia filosofía de la comprensividad sin salvar lo que podía tener de bueno ese planteamiento. Este debate se puede seguir a través del libro de Gómez Llorente publicado en la Editorial Morata frente a los que ha publicado Marchesi en Alianza. Ahí se ve cómo la posición de este último era mantener la LOGSE, pero que también hay otra que cree en la necesidad de hacer reformas porque hay un alejamiento del profesorado que la vive cada día.

Crisis: Precisamente la LOCE reforma la Secundaria con el sistema de itinerarios ¿Podría esto mejorar la enseñanza tanto en la adaptación a la diversidad como en los contenidos educativos? ¿Sería preciso reformar también la primaria, en la que la LOCE no entra, y su sistema de promoción automática?

A. G.-S.: Dices que no ha entrado en la primaria, pero la vieja reivindicación de la privada que era concertar también la preescolar, se les ha concedido, con lo que para muchas familias en que trabajan los dos les resulta más cómodo el concertado que además les resuelve el tema de la comida. De todos modos prefiero no hablar de la primaria que no conozco lo suficiente. Pero entrando en los itinerarios y los contenidos, se trata de un tema de la mayor importancia. Muchos profesores que han vivido estos años en el desconcierto estaban de acuerdo con ellos, pero cuando han visto la ley se han dado cuenta de que el modelo supone que va a haber unos centros que tendrán que cargar con todos los alumnos, y estos serán los públicos, y otros sólo tendrán a algunos. No sólo van a tener los alumnos difíciles sino también los que vayan a iniciación profesional, que no se sabe muy bien qué significa. Es decir, que nosotros, al no entender la comprensividad como uniformidad, no estamos en contra de los itinerarios, sino en contra de cómo se aplican y se regulan, pero el PP ha ido a su clientela, a la demanda de los privados concertados, y puede llegarse a la escuela de pobres para unos y la educación elevada para otros.

Quizás estemos pidiendo a la escuela demasiado: que transmita conocimientos, que eduque para el consumo, para la tolerancia, para la paz... le pedimos que se haga cargo de todas las fracturas sociales. Como dice Gómez Llorente, a ver si por querer que la escuela haga de redentora y liberadora, olvidamos su función de transmisora de conocimientos y entonces va a liberar muy poco.